

Fernando Augusto de Assis- Historiador por la Universidade da Região de Joinville-UNIVILLE - feraugus@ig.com.br.

Jiana Tomaz Moro- Trabajadora Social por la Universidade Federal de Santa Catarina – UFSC e Becaria del programa de becas Roberto Carri en la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata – UNLP - jimoro@hotmail.com.

Eje Problemático: protesta, conflicto y cambio.

Título de la Ponencia: Brasil manchado de sangre: Orígenes del conflicto agrario

1. Introducción

Las características de la estructura agraria brasileña y de los conflictos de clase, rurales y urbanos históricamente recurrentes se tornan comprensibles para nosotros, solamente si articulamos los momentos de formación de la propiedad privada de la tierra en el país durante el período colonial; las estructuras demográficas y administrativas establecidas durante la colonia; y, la configuración dependiente que asumen las economías nacionales latinoamericanas después de la revolución industrial inglesa y hasta el momento presente. Uno no viene directamente del otro, mas será la base social y económica que lo tornará viable.

Por lo tanto, para nosotros, ese no es un tema que remita únicamente a la “cuestión agraria” y tampoco específicamente a la “cuestión agraria en el Brasil”. Así mismo tampoco se restringe a las cuestiones circunscritas al nivel tecnológico o al patrón técnico, mucho menos a una supuesta “vocación natural” de nuestras economías.

Nuestra metodología pretende articular dialécticamente, de un lado, el desarrollo del modo de producción capitalista en el ámbito mundial y su tendencia a formar centros de acumulación en detrimento de regiones periféricas en un proceso de transferencia de valores, y, de otro, el esfuerzo de conservación de la estructura social en las áreas dependientes por parte de esos centros y de las clases y estamentos locales que usufructúan de los beneficios de ese estado de cosas. Los intentos organizativos de rebeldía a las estructuras agrarias de los países latinoamericanos, la descomunal concentración de tierra en el Brasil, el hambre en el campo, los conflictos sanguinarios registrados, el agotamiento de la población en las ciudades brasileñas, la matriz salarial perversa, el estrangulamiento del mercado interno y la desconexión entre los centros de producción nacionales, encuentran en eso una importante tendencia explicativa.

El más importante movimiento de trabajadores rurales sin tierra del planeta, el MST,

encuentra la visibilización de su proceso de formación y razón de ser, no en su año de fundación (enero de 1984), tampoco en el gran aumento del número de entidades de lucha por la reforma agraria en la década de 1960¹, ni el surgimiento de las primeras ligas de trabajadores rurales entre 1945 y 1947, o en los primeros grandes movimientos campesinos de los finales del siglo XIX inicio del siglo XX, si no, en un camino mas largo, aquel recorrido por nuestras naciones a través de la propiedad de la tierra en pocas manos, de la esclavitud, de la recreación de la semi-esclavitud y de la semi-servidumbre, del aviltamiento salarial, en fin, de las características sui-generis de formación de nuestros capitalismo dependientes.

De esa forma, así como lo expresado por Marini (2000) en el libro “Dialéctica de la Dependencia” nosotros entendemos la capacidad que tuvieron nuestros países de fundamentar sus procesos productivos sobre la superexplotación del trabajo y el subconsumo, y la imposibilidad de generalizar la plus valía relativa como hicieran las economías centrales, industrializándose autónomamente, apoyados en aquellos y así comprender que la lucha del MST, aunque muchas veces inconsciente, visa la transcendencia de un cuerpo social que esta mucho más allá de la cuestión agraria aislada.

La prueba de esto, son las estrategias y los esfuerzos de los grupos dominantes por liderar procesos de reforma que visan al continuismo, no obstante son resultado de las presiones sociales y se orientan justamente en el sentido de resistencia. Caio Prado Junior² menciona justamente que los mayores esfuerzos de reformulación de la estructura agraria en el Estado de São Paulo en 1960, partirán justamente de los sectores mas conservadores en el poder, que delante del impresionante crecimiento de la organización reivindicativa popular elabora un proyecto innovador, que por demás poseía inconsistencia de sus dispositivos legales absolutamente impracticables desde el punto de vista financiero. Y cuando las contradicciones se explicitan irrevocablemente en el ámbito nacional, forzando los poderes constituidos a conceder respuestas a las demandas populares por “tierra y pan” de manera efectiva, se coloca en riesgo toda la dinámica de la dependencia, como lo ocurrido durante las reformas del presidente João Goulart en 1964, la respuesta fue inmediata: demoraron precisamente 18 días desde el anuncio presidencial del 13 de marzo sobre las llamadas Reformas de Base, que abordaban entre otros, una reforma agraria sin precedentes, hasta el golpe militar que condujera el país en uno de los periodos mas oscuros de su historia, y pone fin a cualquier pretensión de reorientación del modelo agrario y de organización legal de

¹ como las ULTBAB's (Unión de labradores y trabajadores agrícolas de Brasil), o MASTER (Movimiento de los agricultores sin tierra de Rio Grande do Sul), a JAC (Juventud Agraria Católica)

² JUNIOR, Caio Prado. *A questão agrária no Brasil*. Brasiliense, 1981; 3ª edição.

lucha de los trabajadores rurales hasta la “redemocratización” lograda en 1985.

2. Orígenes históricas de la propiedad de tierra en Brasil

Desde la llegada de los europeos en 21 de abril de 1500, las tierras coloniales fueron consideradas propiedades Reales. Por lo tanto, fueron distribuidas conforme los desmandes de los sucesivos monarcas. En inicio, se optó por dividir las en Capitanías Hereditarias, en un total de 15 y, sus donatarios estuvieron entre aquellos nobles y prestadores de servicios a la corona que, elegidos, aceptasen la dura aventura de desbravar, explotar y defender sus tierras después que demostrasen condiciones financieras para eso. Lo que significaba conseguir producir bienes para comercializar de manera a generar tributos para la corona y proteger las tierras coloniales de posibles invasores. A sus preferidos la corona pudiera dividir parte de las tierras, en la forma de Sesmarías.

Después de un periodo de saqueos de los recursos naturales y del inicio del secular proceso de exterminio indígena, fue natural que se instalasen grandes cultivos en forma de monocultivo. Para eso, fue utilizado mano de obra esclava africana. El período subsecuente abolió el sistema de capitanías, mas observa pocos cambios en el regime de la propiedad, hasta el proceso de aumento de la población y la llegada de la familia real en 1808. Hecho que va hacer con que se disminuya el tamaño de las propiedades sin absolutamente eliminar la estructura por lo general latifundista.

La venida de la familia Real para el Brasil, significó la autonomía política de la colonia con relación a la metrópoli portuguesa, ya que esta ahora se tornara el centro administrativo del reino. Pero la servidencia política a la Inglaterra era latente, heredando el futuro país grande parte de la deuda externa de la ex metrópoli y gigantescos debitos financieros y políticos, frutos de los servicios de protección inglesa a lo peligro napoleónico. La joven nación manárquica siguió las características del nacimiento de los capitalismo nacionales en Latinoamérica: Sin revolución democrático- burguesa, y en la fase imperialista del capitalismo.

Después del proceso de independencia politica que se efectiva en 1822, y durante todo el siglo XIX, el país comienza a sentir los vientos implacables de los cambios frutos del desenvolvimiento de las fuerzas productivas en los centros europeos (Inglaterra) y también (pero de forma dependiente) en las jóvenes naciones americanas, lo que tornaría la esclavitud y la ausencia de una legislación aún mas restrictiva cuanto la pose de la tierra insostenible.

El mecanismo de cambio de productos primarios por manufacturas inglesas siguió junto a los empréstitos que sustentan la capacidad de importación, sin embargo, después de

la balanza comercial pasar de deficitaria para positiva se observa un efecto catapulta sobre el servicio de la deuda, que pasa a servir de vehículo de transferencia de los excedentes producidos en America latina para los centros capitalistas. En el caso de Brasil, pudo se observar: de 50% sobre ese saldo en la década de 1860, crece para 99% en la década siguiente. Entre 1902 y 1913, mientras el valor de las exportaciones aumenta en 79,6%, la divida externa brasileña lo hace en 144,6% y representa, en 1913, 60% del gasto publico total.

Es a partir de ese momento que las relaciones de America Latina con los centros capitalistas europeos se inscriben en una estructura definida: “la división internacional del trabajo que determina el curso del desenvolvimiento posterior de la región” (Marini, 2000, p.18). Solamente en ese momento segundo Marini, se configuran las bases para la relación de dependencia que determinaran el curso del desarrollo capitalista en la región. La dependencia es entendida como:

(...) una relación de subordinación entre las naciones formalmente independientes, en cuyo ámbito las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recriadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia³.

A partir de 1840-1950 la Inglaterra irá comenzar a depender cada vez mas del exterior para su subsistencia⁴ dando prosequimiento al su rápido desarrollo industrial. De esa manera, la America Latina pasa a cumplir su función de fornecer alimentos como forma de inserción de su economía en el capitalismo mundial, y luego, también de materias primas. Notase como, mas allá de la lucha de los negros por su libertad en el Brasil y la presión de amplios sectores nacionales, la Inglaterra ejerció importante papel en el largo proceso de derrocada de la economía esclavista. La inserción del Brasil en el capitalismo mundial, previa la necesidad de modernización de sus relaciones de producción y, por lo tanto, entre otras cosas, la generalización del regime del asalariado de manera a formar un mercado interno que en America Latina se dio, segundo Cueva (1983), por intermedio de la monetarización de parte del consumo.

Ya antes de eso, sin embargo, la Europa intentaba resolver parte de sus tensiones sociales generadas por la eliminación de millones de puestos de trabajo durante la Revolución Industrial, incentivando la inmigración que fue utilizada en el Brasil en sus intentos de poblarse áreas distintas de manera a proteger las fronteras, substituir parcialmente la mano de obra esclava (en extinción) de extinción y el objetivo declarado de “mejoramiento

³ MARINI, 2000, p. 109. [Traducción nuestra].

⁴ DONGUI, 1970.

de la raza” la tornando mas blanca.

Delante de ese escenario descrito hasta ese momento, necesitábase construir las bases jurídicas que permitirían conservar los modelos de propiedad agraria delante de las masas oriundas de la abolición de la esclavitud y de las migraciones europeas de manera a subyúgalas a los nuevos tiempos de desarrollo capitalista mundial, concentrando aún mas la tierra y consolidando las bases de modelo industrial por nascer. De esa manera, nace en el Brasil la primera Ley de Tierras promulgada por Don Pedro II, la Ley n° 601 de 18 de septiembre de 1850.

Para efectos de comparación, vale la pena mencionar el HOMESTEAD ACT, que después de la independencia sancionó jurídicamente la apropiación privada de la tierra en el Oeste de EUA por todo ciudadano que en ella trabajase y permanecerse. El limite de propiedades para cada familia no podría exceder los 100 acres, provocando la ocupación del territorio por pequeñas economías domésticas que tiempos después generaran pequeños excedentes.

En el Brasil la Ley de Tierras determinó que solamente fuese considerado propietario aquel que registrase en registro civil su propiedad pagando a la corona cierta cuantía en dinero. Eso impidió que pequeños agricultores pobres y esclavos libertos se tornasen propietarios y que muchos pobres legalizasen las tierras que ocupaban.

Una de las consecuencias de esa ley fue la ratificación legal de la grande propiedad como módulo productivo agrario dominante y el aumento de la concentración de la tierra en el país después de la independencia, hecho registrado segundo muchos autores, en toda Latinoamérica. Por eso, después de la abolición de la esclavitud (1888) las masas libertas optaran por migrar para las ciudades al revés de permanecieren en las haciendas y pequeñas villas del interior, estableciendo se, sin opciones de moradia y trabajo, en villas en condiciones miserables en las grandes ciudades como Salvador, Rio de Janeiro e Recife, sujetándose al subempleo y la pobreza⁵.

Con relación a las migraciones, en su mayor parte europea, se inicia ya en la primera mitad del siglo XIX, formada en sua absoluta mayoría, por trabajadores rurales pobres en un primero momento y después por esos y por los contingentes expulsos de las fábricas por la maquinaria moderna.

En el Sul del país se implantaran núcleos de colonización en regiones muchas veces no desbravadas en que familias recibían un área correspondiente generalmente a 25 hectáreas, las

⁵ Stédile, 1997.

cuales lograrán pagar solamente después de muchos años.

A los finales del siglo XIX con el eje de la economía nacional en torno al café, sobretudo en la región de São Paulo, se opta por negar el acceder a la tierra a los millones de inmigrantes venidos de Europa por las embarcaciones, los cuales se vinculan a la dominación política y económica de los señores de tierras, sendo explotados en la forma del asalariar, colonato, arrendamiento, etc. Generalmente las familias de inmigrantes trabajaban en los campos de cultivo en cambio de permisiones para cultivar la parte de el área para su sustento. Cuando las relaciones laborales se basaban total o parcialmente en salarios, eses eran convertidos en los establecimientos comerciales (de géneros de subsistencia) del propio señor, que por el sistema de comprar a cuenta, pagaba sus deudas para con los trabajadores muchas veces directamente en mercancías. Sistema que muchas veces generaba el endeudamiento de los trabajadores, que no tenían control sobre sus compras a cuenta, con ese artificio el señor generaba la permanencia forzosa de las familias en la haciendas.

Mas adelante abordaremos, con base en la matriz metodológica que compartimos, lo que permitió la permanencia en nuestros días de lo modelo agrario basado en la gran propiedad exportadora y en la existencia persistente y inalterada del latifundio improductivo en el Brasil. Un modelo tan perverso que permite convivir sobre un mismo territorio nacional, grandes haciendas exportadoras que utilizan los recursos tecnológicos mas avanzados como tractores guiados por GPS, y el trabajo esclavo que solo en las carbonarías, fueran albos de denuncias⁶ en 21 haciendas, involucrando 26 mil trabajadores, hechas por la Comisión Pastoral de la Tierra- CPT vinculada a la iglesia católica⁷. Y escenario de decenas de asesinatos todos los años, realizados por efectivos armados particulares y asesinatos colectivos como la famosa “Chacina de Eldorado dos Carajás” realizada por la policía local. Ese modelo, también, viabiliza la formación de poderes regionales por cima de las leyes, los llamados coronel ismos y de una de las agrupaciones legislativas federales mas conservadoras y elitistas de Brasil: la llamada “bancada ruralista”.

3. El debate en el país entre 1960 y 1970: La cuestión agraria

En el libro citado anteriormente identificamos, junto al líder principal de la Vía Campesina, João Pedro Stédile, cuatro corrientes importantes de pensamiento que suponemos han ejercido más influencia en el debate político dentro y fuera de las universidades brasileñas

⁶ Citado em: STÉDILE, João Pedro. Questão agrária no Brasil. Atual Editora, 1997; 10ª edição.

⁷ La Iglesia creó varias entidades pastorales de representación de los trabajadores rurales, de manera a evitar que fueran influenciados por las ideas comunistas.

durante ese periodo.

Una parte del debate era realizada por sectores de la Iglesia Católica, estimulada, según el autor, “por algunas encíclicas papales progresistas y por la realización del Concilio Vaticano II”. Según esa doctrina social de la Iglesia, cada trabajador rural tenía el derecho a tener acceso a la tierra para trabajar.

Por otro lado, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), de la ONU, liderada por el renombrado Celso Furtado, concluía que la reforma agraria era necesaria para la creación de un mercado interno fuerte, con miras a viabilizar una industria nacional robusta y orgánica. Sólo así estarían abiertas las puertas para la superación del subdesarrollo, a través de la creación de mercados consumidores de productos durables que establecerían las bases de una nueva industria, que, a su vez, reconfiguraría la relación de los países latinoamericanos con los centros capitalistas, hasta entonces basadas en intercambios desiguales que serían las causas de las transferencias de valor.

Por su parte, los intelectuales del Partido Comunista Brasileño-PCB, basados en los dogmas de algunas interpretaciones marxistas dominantes en el Partido Comunista ruso, defendían la idea de que la realidad agraria del país se encontraba en un estadio pre-capitalista. Por lo tanto, sería posible y hasta necesaria la alianza de las clases de los trabajadores con los sectores progresistas de la burguesía comercial e industrial, con el fin de eliminar del país los supuestos resquicios feudales. Según ellos, dicha alianza sería de interés para la propia burguesía, ya que, supuestamente, habría entre esas clases -como aconteció durante las revoluciones burguesas en Europa- un conflicto de intereses inevitable y proyectos de nación antagónicos. Tales tesis estaban presentes en diversos libros de importantes autores brasileños como Nelson Werneck Sodré.

A continuación nos detendremos un poco sobre las posiciones que defendían una reforma agraria anticapitalista.

3.1 La reforma agraria y el capitalismo periférico brasileño

Las tesis defendidas por Caio Prado Junior se basaban en sus estudios sobre la realidad del campo brasileño, caracterizada, según el autor, por el dominio de relaciones de producción eminentemente capitalistas y no pre-capitalistas ni feudales y, tampoco, por una articulación de modos diversos de producción como sugerían algunas corrientes marxistas del continente⁸. De ese modo, sólo al deshacer las bases de la dominación de clase tal como se

⁸ CUEVA, Agustín.

establecen en el país, sería posible una verdadera reformulación de las formas de propiedad de la tierra en el país, no sólo dañosa sino fatal para la burguesía. De esa corriente de pensamiento de izquierda partieron aquellos que más tarde definieron mejor la condición de dependencia como Theotônio dos Santos, André Gunder Frank, Rui Mauro Marini, Vânia Bambirras entre otros. Según ellos, los hilos de esa estructura de dominación capitalista sui generis se tejerían históricamente en la economía agro-exportadora latifundista. Economía que orgánicamente, al liberar de sus vínculos agrícolas de forma paulatina a enormes contingentes poblacionales, ofrecería las condiciones para unas relaciones de trabajo basadas en la súper-explotación, que caracterizarían el tipo de industrialización subordinada, típica de América Latina, "llamada a coadyuvar a la acumulación del capital con base en la capacidad productiva del trabajo de los países centrales..."⁹.

Así, al participar de la oferta mundial de alimentos sobre la base de las relaciones de trabajo descritas anteriormente, fue posible que el aumento de la productividad generase la elevación de la cuota de plusvalía en los países centrales, puesto que allí disminuyó el tiempo de trabajo necesario, aumentando el tiempo de trabajo excedente. Hecho factible, en la medida en que tales productos inciden directamente en la reducción de los costos de la producción del trabajador, reduciendo el valor del trabajo.

Por otra parte, sabemos por Karl Marx, que el aumento de la productividad, sobre todo de productos industriales, acompaña un aumento creciente de la demanda de materias primas, que lleva al aumento de la "composición orgánica del capital", que se traduce a su vez en una baja en la tasa de lucro. Una vez más América Latina entra en escena; esta vez es presionada a contraponerse a esa tendencia, abasteciendo -ahora también- a los países centrales de materias primas. La consecuencia final de eso es la creación de un sólido mercado interno en los países centrales, que impulsa una industria que dictará el ritmo de la evolución tecnológica y cuyo efecto en el mercado mundial será el de la transferencia de plusvalía para los centros, a través del establecimiento de la *Tasa General de Lucro* y de los *Precios de Producción* en niveles globales. Estos últimos harán que los centros de mayor productividad ejerzan la mayor atracción sobre la plusvalía globalmente creada, cambiando productos de menor trabajo materializado por productos de mayor trabajo materializado, y por otro lado, a través de crecientes monopolios de mercado.

Enfocados sobre los objetivos de este artículo, nos interesa insistir en que la construcción histórica de nuestros aparatos productivos en función de las necesidades de los

⁹ Marini, loc. Cit, p.132. [Traducción Nuestra]

países centrales sólo fue posible, desde el punto de vista social, por un proceso histórico que después de la independencia impidió, en el caso de Brasil: 1). El acceso a la tierra a enormes contingentes poblacionales oriundos del proceso abolicionista, de las migraciones europeas y de otras partes del mundo, así como a campesinos empobrecidos que nunca las tuvieron o que no pudieron legalizar las que les pertenecían después de la institución de la Ley de Tierras en 1850; 2). Que se crearan condiciones para un modelo industrial autónomo basado en el mercado interno y no en la súper-explotación del trabajo y en el sub-consumo de las masas, posibilitando así el proceso de transición para un aparato productivo productor de bienes de capital y tecnología a partir de la segunda mitad del siglo XX; y, 3). Que incluyera la reforma agraria como condición fundamental para el proceso de modernización capitalista en la periferia del sistema.

Vimos, por tanto, que el conservadurismo extremo de las clases dominantes brasileñas encuentra su razón de ser en argumentos más profundos que dicen al respecto de sus propias condiciones de supervivencia. El modelo concentrador de tierras fue lo que permitió que Brasil pudiera hacer parte del proceso de reproducción mundial ampliada del capital, transformando una reforma agraria profunda, así como su impacto en tanto posibilidad de reivindicación salarial de las masas, en un riesgo para el propio sistema del modo en que se configura hasta hoy en el país.

Es por eso que la única mudanza real de manos con relación a la tierra, verificada en el Brasil, no acontece para las manos de los trabajadores sino para las de grupos económicos nacionales, empresas extranjeras o personas físicas extranjeras que muchas veces van a usarlas única y exclusivamente como reserva de valor o en el mercado especulativo. Una investigación encargada en 1987 por el MIRAD (Ministério de la Reforma Agraria y Desarrollo), reveló que 46 grandes empresas controlaban veintidós millones de hectáreas. De acuerdo con las informaciones del INCRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria), solamente un latifundio, el de las Madeiras Nacionais da Amazônia S/A, ocupa un área de cuatro millones ciento cuarenta mil hectáreas, territorio mayor que el de Bélgica¹⁰. Algunos especialistas estimaban al final de la década de 1990 que el área aproximada de tierras en manos de empresas o personas del exterior en el Brasil giraba en torno de treinta y seis millones de hectáreas sobrepasando en su conjunto el tamaño del estado de São Paulo. Además, durante el régimen militar, el gobierno brasileño llegó a organizar un seminario en

¹⁰ MACEDO, José Rivair, OLIVEIRA, Mariley W. Brasil: *Uma história em construção*. São Paulo: Editora do Brasil, 1996.

Europa para orientar inversionistas a adquirir tierras en el país¹¹.

4. “Brasil en llamas”: (Algunos números)

En Brasil, los tres millones de pequeñas propiedades de menos de diez hectáreas, suman un 53% del total de establecimientos, que totalizan el 3% del área agrícola nacional¹². En el otro extremo están apenas cincuenta mil grandes propietarios representando el 0,83% del total, concentrando sin embargo el 43,5% de todas las áreas agro-cultivables del país. Aun siendo éstos datos de fin de la década de 1990 y hasta anteriores, revelan las causas de los flagelos que pasan los trabajadores rurales en el Brasil.

En ese sentido, el famoso *Mapa da Fome no Brasil*, con datos reunidos y divulgados por el Instituto de Pesquisas Aplicadas (IPEA) del Ministério do Planejamento, divulgó que treinta y dos millones de personas sufren de hambre en el Brasil y que de ellas, cuatro millones de familias -aproximadamente dieciséis millones de personas- viven en el campo. Ya las personas hambrientas o mal alimentadas, es decir, aquellas que no alcanzan una dieta diaria proteico-calórica satisfactoria (en media de 2000 calorías), sumaban en 1997, un total de sesenta y cinco millones de personas¹³.

Para Jean Ziegler, relator especial de la ONU, quien muere de hambre en el Brasil es asesinado por una guerra de clase. Dice que en Níger (país localizado en el centro-oeste de África y que tiene uno de los Índices de Desarrollo Humano (IDH) más bajos en el mundo) hay hambre porque sólo existe arena y roca, mientras que en el Brasil, uno de los países más favorables para la producción agropecuaria del planeta, “el hambre es un genocidio”. Recuerda aun que “son cuatro mil asesinatos por año, de acuerdo con las estadísticas del Ministerio de Justicia. Hay una guerra social aquí. Para la ONU, quince mil muertos por año son un indicador de guerra.”¹⁴

La Constitución de 1946 fue la primera que instauró el principio según el cual las tierras podían ser desapropiadas si eso fuera de interés social. Según los últimos avances constitucionales, la propiedad de la tierra en el Brasil debe cumplir su papel social, que según la Constitución, es el de producir, generar empleo y cumplir con rigor todas las normas legales en lo que respecta a los derechos laborales. En caso de que alguno de esos principios sea transgredido, la propiedad estará sujeta a la desapropiación. La nueva Ley Agraria, n°

¹¹ STÉDILE, loc. Cit, p.24.

¹² IBGE (Censo agropecuario de 1985)

¹³ STÉDILE, loc. Cit, p.29.

¹⁴ ZIEGLER, Jean. Relator especial de la ONU sobre el Derecho a la alimentación, citado por Elvira Lobato, “Brasil vive guerra social”, Folha de S.Paulo, São Paulo, 18 de março de 2002, p. A-6. In: IANNI, Octávio.

8624 de 1993, determina la desapropiación de grandes áreas de tierra improductiva. Sólo cumpliendo las determinaciones de esa ley, el gobierno podría disponer de ciento quince mil millones de hectáreas que se encajan (según datos de 1995) en la clasificación de “Grandes propiedades improductivas”, alcanzando un total de apenas 2,8% del total de propietarios brasileños¹⁵.

Para tener una idea, tomando por base núcleos de producción de quince hectáreas, podrían ser asentadas en el área mencionada cinco millones de familias, es decir, la totalidad de los sin tierras existentes en el país, sin que ningún milímetro de tierra productiva fuese tocado¹⁶. Eso con un costo por familia de R\$7.196,00 a R\$18.000,00. Según los cálculos del INCRA, divulgados en la prensa en 1995, el asentamiento de una familia costaría R\$30,860, siendo R\$23,662 prestados por el INCRA a las familias para cubrir gastos asociados a la desapropiación, la construcción de la casa, al crédito-alimentación y al crédito para iniciar la producción, quedando así las familias responsabilizadas por el pago parcelado a partir del tercer año de asentamiento¹⁷.

Para cerrar este punto, nos gustaría hacer unos comentarios finales al respecto del modo en que los *mass media* vienen “discutiendo” desde hace décadas la cuestión de los movimientos sociales en el campo, fundamentalmente al Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST). En una conferencia realizada en la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), un líder histórico del movimiento, conocido apenas como “Parafuso”, explicaba que la orientación general que todos los educadores, líderes e instructores imparten a sus compañeros es la de en lo posible “hablar lo mínimo o no hablar” cuando los *mass media* lo solicitan. Esta postura es reveladora en lo que respecta al grado de distorsión y truculencia con que los asuntos ligados al MST son tratados, repetimos, por los *mass media*. El tono en general es siempre el mismo, vinculando el movimiento a la contravención y al crimen, pues este viola lo más sagrado: la propiedad. Jamás son tratadas cuestiones referentes a la condición de ilegalidad de la totalidad de las propiedades ocupadas. Los crímenes cometidos contra los “sin tierra” son tratados con displicencia tanto por las autoridades como por los *mass media*, hecho observado, entre tantos otros, en el caso de los asesinatos cometidos en la Hacienda Annoni (Pontão, Estado do Rio Grande do Sul) durante los años ochenta, nunca esclarecidos y relegados al olvido. Cabe anotar que hoy esa propiedad -fruto de la *ocupación* y la desapropiación- es productiva y ofrece medios de vida a decenas de

Capitalismo, violência e terrorismo. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2004.

¹⁵ Fuente: Incra (organizado por José Gomes da Silva en 1995).

¹⁶ In: STÉDILE, loc. Cit, p.32.

familias. En general, los *mass media* brasileños vienen haciendo eco únicamente al abordaje del asunto hecho por aquellos que gozan de la situación de barbarie en el campo brasileño, para quienes “la erradicación de la subversión urbana exige grandes inversiones y fuerte acción policial. En cuanto a la subversión del orden en el campo, todos los límites de tolerancia ya fueron sobrepasados. Es el momento de actuar” [Traducción nuestra]¹⁸.

5. La Constitución del Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra

El MST, un movimiento de campesinos, nació con un carácter de clase y de lucha contra el capital. Las condiciones materiales de los trabajadores del campo empobrecidos por la situación agraria de Brasil, fueron determinantes para la organización política, bajo el reconocimiento de su condición de clase trabajadora. También influenciaron, en las opciones del movimiento para las estrategias políticas de acciones, que los llevaron a la conclusión de que solamente por intermedio de las ocupaciones de las propiedades rurales improductivas, presionarían el Estado en la realización de una reforma agraria que acabase con el latifundio y con las tierras improductivas.

En este sentido ya en su primer Congreso Nacional en 1985 fueron elaborados los principios fundamentales del movimiento, los cuales en líneas generales fueron:

“ que la tierra solamente se encuentre en las manos de quien en ella trabaja; luchar por una sociedad sin explotadores y explotados; ser un movimiento de masas, autónomo, dentro del movimiento sindical para construir la reforma agraria; organizar los trabajadores rurales en la base; estimular la participación de los trabajadores rurales en sindicato político; dedicarse a la formación de liderazgos y construir una dirección política de los trabajadores, articularse con los trabajadores de la ciudad y con los campesinos de America Latina”.¹⁹

El surgimiento del MST esta imbricado en el proceso de democratización del país a los finales de la década de 1970, y se constituye como resultado de las luchas y organización de los trabajadores del campo. Los primeros años del movimiento se caracterizan por ser años de formación, donde pasaron a organizarse los trabajadores ya sobre una perspectiva de ocupar las tierras improductivas. Las primeras ocupaciones fueran realizadas en los años de 1979 a 1983 y en buena medida se ubicaban en la región Sur del país, en los Estados de Rio Grande do Sul, Santa Catrina y Paraná.

Las ocupaciones registradas envolverón muchas familias de campesinos sin tierra, y fueron de esos mismos grupos que surgiran los liderazgos políticos, que se articularan en

¹⁷ In: STÉDILE, loc. Cit, p.33.

¹⁸ Artículo publicado en el periódico *O Estado de São Paulo* de 03/11/1995. Autor: Élvio Alprandi.

encuentros regionales, hasta llegar a la convocatoria por un encuentro nacional que pudiera aglutinar experiencias de todas regiones del país.

Ese primero Encuentro Nacional de los Trabajadores Rurales Sin Tierra marca la fundación del MST, tiene como fecha el año de 1984 y como escenario la ciudad de Cascavel, Estado de Paraná. En este encuentro estuvieron representantes de 16 Estados del país. En enero de 1985, en la ciudad de Curitiba, fue realizado el primer Congreso Nacional del movimiento, del cual participaron 1500 personas.

Aún en el año 1985, fue creada la Unión Democrática Ruralista- UDR, que surge para hacer críticas al Plan Nacional de Reforma Agraria- PNRA, elaborado por el presidente José Sarney. La UDR fue formada principalmente por representantes de los grandes productores rurales, los terratenientes del país que se veían amenazados con la nueva política nacional. En ese sentido, decían que el nuevo Plan tenía un contenido izquierdista y marxista. Los productores rurales que se organizaran por intermedio de la UDR, tenían como bandera de lucha la defensa intransigente de la propiedad privada y del mercado y, como enemigo central, se ponía el entonces recién creado MST.

La formación del MST, estuvo directamente influenciado por la teología de la liberación. En sus primeros momentos la organización de los trabajadores del campo fue influenciada por las ligas campesinas, y posteriormente por la Comisión Pastoral de la Tierra - CPT (creada para desarrollar trabajos pastorales en regiones de conflicto). La Iglesia Católica, tenía gran influencia sobre el hombre del campo y por su predominancia religiosa entre los campesinos, alcanzó inserción significativa entre esos grupos.

En alguna medida la articulación del movimiento con la Iglesia, influyó para las decisiones y estrategias abordadas por el movimiento en sus primeros años de formación. Eso fue visible en las acciones de presión del movimiento, que privilegiaban menos las confrontaciones, optando frecuentemente por negociaciones con el Estado. Por cuestiones organizativas los vínculos con la iglesia permitieron al movimiento una mayor inserción en espacios de la sociedad brasileña y de alguna manera otorgaba al movimiento mayor legitimidad.

En ese período habían tendencias distintas en el seno de la Iglesia: unas progresistas como la JAC (Juventud Agraria Católica) y otras conservadoras dirigidas por obispos con el fin de utilizar sus instituciones (por ejemplo a FAG – Frente Agraria Gaucha) como estrategia anticomunista, o sea, que la presencia de la Iglesia garantizaba la no aproximación del

¹⁹ DEBIAZI, 2008, p. 39. [Traducción nuestra].

movimiento con los partidos y las organizaciones comunistas.

Los años que se siguieron estuvieron marcados por muchas ocupaciones, demostraron un significativo cambio, pues los enfrentamientos fueron creciendo, sea con la policía o con mandatarios de los terratenientes que se armaban en las haciendas, usando la justificación de defensa de la propiedad. En 1985, el MST realizó ocupaciones en los Estados do Rio Grande do Sul, Paraná, São Paulo, Espírito Santo, Santa Catarina, Sergipe, Pernambuco, Goiás. A lo final de ese mismo año ya había 42 acampamientos en 11 estados brasileños, agrupando 11.655 familias.²⁰

Con las primeras ocupaciones y la formación de los primeros asentamientos el movimiento inició discusiones relacionadas a la vinculación de los ya asentados al propio movimiento²¹. De esa manera, la participación de los asentados en el MST se mantiene igual mismo después de ya tener la tierra, pues el movimiento comprende que las fases de producción y permanencia de las familias en las tierras, también constituyen puntos en la agenda de luchas. Esa comprensión que influye directamente en quien son los sujetos que constituyen el movimiento, proviene de la misma frase de orden utilizada para justificar las ocupaciones: que la tierra cumpla su función social. En ese sentido, el movimiento considera que la tierra solo cumple su función social, en la producción económica y en la reproducción de las condiciones materiales de sobrevivencia de las familias campesinas.

Con esas nuevas demandas, en 1989 durante el 5° encuentro nacional, el movimiento construye el lema: Ocupar, resistir y producir. De esa manera se observa las bases en las cuales se organiza el movimiento, originada en la participación de los campesinos ya asentados en la composición del movimiento. Estrategia que posibilitó el fortalecimiento de la identidad de sus miembros, y generó las condiciones para que el movimiento debatiera temas relacionados a la producción agropecuaria en el país, y a las políticas públicas de créditos para la producción en los asentamientos. Lo que de alguna manera influenciará en las políticas públicas desarrolladas posteriormente para los pequeños productores rurales.

5.1 La expansión del movimiento y su fortalecimiento en el escenario nacional

Ese periodo de finales de los años 1980, fue de alguna manera la época de expansión del MST, para todo el país en la forma de ocupaciones y asentamientos, lo que posibilitó al movimiento adquirir una identidad nacional, agrupando y organizando los trabajadores sin

²⁰ MARTINS APARECIDA, 2009.

²¹ En mayo de 1986 fue realizado el Primer Encuentro de Asentados, en el cual participaron 76 asentamientos, representando 11 estados.

tierra de las más distintas y lejanas regiones del país.

En 1987, con la instalación de la Asamblea Constituyente, la cuestión de la reforma agraria vuelve a ser discutida y, más de una vez, la bancada representativa de los propietarios rurales hizo valer los derechos de esa clase. La Constitución de 1988, vinculó el derecho de propiedad a su función social, también declaró como no expropiable la propiedad productiva.

Los años de 1989 también fueran marcados por las primeras elecciones libres a presidencia después de la dictadura, en ese sentido se hace necesario hablar de la articulación del movimiento con el Partido de los Trabajadores- PT, en el apoyó a la candidatura presidencial de Luiz Inácio Lula da Silva. La articulación del movimiento con el partido PT será una constante en los años siguientes, y en la actualidad se expresa en el ejercicio de cargos públicos por miembros de los asentamientos, y muchos de ellos son filiados y fueran electos bajo la signa de ese partido. Al contrario la victoria del candidato Fernando Collor de Mello, inauguró una era de represión al movimiento campesino y a los trabajadores rurales con el objetivo de desarticular al movimiento.

En esos años disminuyeron considerablemente los números de ocupaciones, y el movimiento se vuelve más para las discusiones internas de organización de la producción. Esas discusiones giran en torno a organizar la producción y su circulación, encontrando en la organización por cooperativas una alternativa viable para los asentamientos. Con eso se funda en 1992, la Confederación de Cooperativas de Reforma Agraria de Brasil- CONCRAB.

En eso mismo año ampliaron las denuncias de corrupción envolviendo directamente al presidente Collor de Mello y sus asesores, lo que resulto en manifestaciones en las calles de las principales ciudades del país. El MST, también se reúne con las manifestaciones que reclamaban el proceso de impugnamiento del presidente Collor de Mello. Con su salida de la presidencia, asumió el vicepresidente Itamar Franco.

Durante ese gobierno fue aprobada la Ley Agraria y la Ley del Rito Sumario²². La Ley agraria, reglamentaba las desapropiaciones de tierras para fines de Reforma Agraria. Entre los avances de esa ley estaba la recolocación de la función social de la propiedad da tierra como criterio para la desapropiación, como también establecía los criterios de utilización de la tierra que caracterizarían una propiedad productiva.

En 1995 Fernando Henrique Cardoso inicia su mandato presidencial, profundizando la aplicación de las políticas neoliberales en el país. En eso mismo año en MST, realizó su 3° Congreso Nacional, en el cual fue elegido como tema la consigna: “Reforma Agraria es una

²² La Ley del Rito Sumario, definía los procedimientos jurídicos necesarios en situación de desapropiación de tierra por intereses social, para fines de Reforma Agraria.

lucha de Todos“. En un evidente apelo a la sociedad brasileña, intentando llevar la temática de la reforma agraria más allá de los campesinos. En ese sentido el movimiento también se articula con otros sectores de la sociedad en un conjunto de iniciativas conocidas como Consulta Popular, que formara un Forum de debates sobre la posibilidad de pensar otro proyecto político, denominado popular para el país.

Durante ese primero mandato de Cardoso, hubo el asentamiento de aproximadamente 200.000 familias campesinas, en buena medida localizados en la región Norte del país. Ese es un momento en el cual el movimiento intensifica sus luchas y ocupaciones de tierras. Con la intensificación de la lucha, también se registraron confrontaciones violentas que marcaron la historia brasileña, entre ellos la ya citada masacre de Eldorado dos Carajás, en el este del estado de Pará, del cual 19 trabajadores sin tierra fueron muertos por la policía. De hecho los dos mandatos presidenciales de Fernando Henrique Cardoso, fueron marcados por muchas protestas organizadas o apoyadas por el movimiento, eso ocurrió en gran medida como respuesta a la implantación de las políticas neoliberales y por configurarse en el periodo donde más se privatizaran los bienes públicos.

Las elecciones presidenciales de 2002, fueron significativas para la formación de un frente de movimientos y organizaciones de la sociedad en apoyo a la candidatura presidencial de Luiz Inácio Lula da Silva. En ese frente también articularon partidos de izquierda y derecha en torno a una alianza política que pudiera aglutinar las condiciones necesarias para vencer las elecciones. De acuerdo con las articulaciones realizadas por el PT, eran visibles las intenciones y los límites del partido en la presidencia.

En lo que concierne a la cuestión de la reforma agraria el gobierno Lula entre los años 2003 a 2007, realizó el asentamiento de solamente 163 mil familias de las 550 mil prometidas en periodo electoral. En cuanto a la regularización fundiaria la meta era de 500 mil registros y solamente 113 mil familias tuvieron sus situaciones regularizadas²³. Paralelo a eso se fortaleció en el escenario nacional la presencia del agronegocio directamente ligado al capital financiero y, en el cual la lógica de la producción impera sobre la agricultura campesina.

En el gobierno Lula el MST se continuó haciendo ocupaciones y actos de protestas. En 2004, ante la morosidad del gobierno en realizar medidas para el Plan Nacional de Reforma Agraria, el movimiento resolvió intensificar sus movilizaciones. En el mes de abril, como recordatorio del masacre de “Eldorado dos Carajás“, promovieron acciones en el marco del acto denominado “abril rojo”, intensificando las ocupaciones de tierras en el país. Al final de

²³ Disponível em: <http://www.mst.org.br/mst/pagina.php?cd=6167>

2004 fueron contabilizadas 146 ocupaciones, la mayoría organizada por el MST²⁴.

En 2005 el movimiento organizó la Marcha Nacional por la Reforma Agraria, agrupando una media de 11 mil militantes, que marcharon de Goiania hasta Brasilia por 17 días, como acto reivindicativo para que el gobierno cumpliera las metas establecidas en el plan nacional para la Reforma Agraria.

Las elecciones presidenciales de 2006, colocaron el movimiento en un claro debate sobre las condiciones de apoyo al candidato a reelección Lula. En el primero turno electoral de alguna manera no hubo manifestaciones de sus liderazgos del movimiento, pero en el segundo turno frente a posibilidad de un retorno de la derecha con el candidato Geraldo Alkiman del PSDB (Partido Social-Demócrata Brasileño), el movimiento pasa a asumir un discurso de que el apoyo a Lula, es la manera de impedir la victoria de la derecha en el país. Todavía el movimiento reconocía que la permanencia de Lula no representaría una victoria de la clase trabajadora.

6. Consideraciones Finales

En el año de 2007, ocurrieron aproximadamente 170 ocupaciones realizadas por el MST, en junio su 5º Congreso Nacional, con el lema: “Reforma Agraria: por justicia social y soberanía popular”, reunió en Brasilia la capital federal 17.000 militantes. A los ojos del presidente y de la nación brasilera, el movimiento afirmó la necesidad de derrocar el modelo económico neoliberal y el imperialismo y hacer de la reforma agraria no solamente una lucha por la democratización de la propiedad de la tierra relacionandola con los bienes de la naturaleza y con la forma de producción agrícola que influye directamente en la forma de organizar la vida social²⁵.

La presencia de los movimientos sociales más importantes que debaten la cuestión de la tierra en Brasil, el MST, ha tomado tanta importancia en las últimas décadas que es imposible abordar los avances de la estructura agraria del país sin mencionarlo, prueba de esto es el hecho de que la mayoría de asentamientos legales de familias de trabajadores rurales en el Brasil fueron frutos de expropiación a los terratenientes, o son en su defecto, por merito de las ocupaciones realizadas por ese movimiento.

Los ciudadanos han llegado a reconocer que la política más competente para disminuir el flagelo social de la barbarie en el campo, que afecta a todos directa o indirectamente, no es

²⁴ MARTINS APARECIDA, 2009.

²⁵ MARTINS, 2009.

fruto de la ortodoxia liberal sino de las iniciativas populares, ante la inexistencia de un código jurídico que los contempla.

Más allá de una retórica vacía de sentido efectivo, y por lo mismo venerada, reconocemos que “hasta hoy todas las revoluciones han sido contra un tipo de propiedad a favor de otro. No pueden proteger un tipo de propiedad sin violar otro”²⁶. Por lo tanto podemos partir ya desde las reformas del Grego Sólon en 594 a.c hasta las revoluciones burguesas de la Edad Moderna: “hacer dos mil quinientos años la propiedad privada solo ha podido mantenerse con la violación de los derechos de propiedad”²⁷.

Por fin, consideramos El MST continua siendo uno de los principales movimientos campesinos del mundo y particularmente Brasil posee las condiciones para continuar la lucha por la reforma agraria. . Por medio de sus acciones de protesta este movimiento alcanzo en los últimos años el asentamiento de muchas familias en todo el territorio nacional . Y aún en épocas difíciles el movimiento amplía sus ejes de lucha expandiéndose paulatinamente hacia los centros urbanos y articulándose con otros movimientos nacionales en la proposición de un Proyecto Popular para el país y América Latina.

7. Referencias

AXEL, Isaac. *Reforma agrária*. São Paulo: Gloag, 1987.

BAGÚ, Sérgio. *Economía de la sociedad colonial: Ensayo de la historia comparada de América Latina*. Buenos Aires: El Ateneo, 1949.

BANBIRRA, Vânia. *A Teoria Marxista da Transição e a Prática Socialista*, Brasília: Editora da Universidade de Brasília, 1993.

BASTOS, Elide Rugai. *As ligas Camponesas*. Petrópolis: Vozes, 1984.

CUEVA, Agustín. *O desenvolvimento do capitalismo na América Latina*. São Paulo: Global, 1983.

DEBIAZI, Elke Rose. *Os sentidos do trabalho para os cooperados na experiência autogestionária da cooperunião (Dionisio Cerqueira – SC)*. Dissertação de mestrado. UFSC. 2008.

DONGUI, Túlio Halferin. *História contemporânea de América Latina*, Alianza Editorial, Madri, 1970.

ENGELS, Friedrich. *A origem da família, da Propriedade privada e do Estado*. São Paulo: Editora Escala, 2006.

FAO. *Relatório sobre os assentamentos*. Brasília, 1993.

FRANK, André Gunder. *Acumulação dependente e subdesenvolvimento*. São Paulo: Editora brasiliense, 1980.

²⁶ ENGELS (2006). pg. 127.

²⁷ Loc. cit., p. 127.

FORMAMNN, Shepard. *Camponeses: Sua participação no Brasil*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1979.

FOWERAKER, Joe. *A luta pela terra*. Rio de Janeiro: Zahar, 1982.

GÖRGEN, Frei Sérgio. *Os cristãos e a questão de terra*. São Paulo: FTD, 1987.

_____. *O massacre de Santa Elmira*. Petrópolis: Vozes, 1989.

_____ e STÉDILE, João Pedro. *A luta pela terra no Brasil*. São Paulo: Scritta, 1993.

GRAZIANO Neto, Francisco. *A tragédia da Terra*. São Paulo: Unesp. 1990.

MARTINS, José de Souza. *Os camponeses e a política no Brasil*. Petrópolis; Vozes, 1981.

MARTINS APARECIDA, Suely. *A formação política da juventude do movimento sem terra no estado do Paraná*. Tese Doutorado- UFSC; orientadora, Janice Tirelli Ponte de Sousa. - Florianópolis, SC, 2009.

MARINI, Rui Mauro. *Dialética da dependência*. Petrópolis; Editora Vozes, 2000.

MARX, Karl. *O capital: crítica da economia política: Livro I. v.I*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2008.

MEDEIROS, Leonilde. *Movimentos sociais no campo*. Fase, 1990.

OLIVEIRA, Ariovaldo U. *Geografia das lutas pela terra no Brasil*. São Paulo: Contexto, 1996.

ROMEIRO, Ademar Et Alii (Orgs.). *Reforma agrária: produção, emprego e renda. O relatório da FAO em debate*. Petrópolis: Vozes, 1994.

DOS SANTOS, Theotônio. *A Teoria da Dependência: Balanço e Perspectivas*. Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira, 2001.

SILVA, José Gomes da. *Caindo por Terra*. São Paulo: Busca Vida, 1997.

SILVA, José Graziano da. *Para entender o Plano Nacional de Reforma Agrária*. São Paulo: Brasiliense, 1985.

SORAES, Gláucio Ary Dillon. *A questão agrária na América Latina*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1976.

STÉDILE, João Pedro (org.) *A questão agrária hoje*. Porto Alegre: Editora UFRGS, 1994.

_____, João Pedro. *Questão Agraria no Brasil*. Atual Editora. 1997.

VEIGA, José Eli da. *A reforma agrária que virou suco*. Petrópolis: Vozes, 1990.

ZIEGLER, Jean. Relator especial de la ONU sobre el Derecho a la alimentación, citado por Elvira Lobato, "Brasil vive guerra social", Folha de S.Paulo, São Paulo, 18 de março de 2002, p. A-6. In: IANNI, Octávio. *Capitalismo, violência e terrorismo*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2004.

Sítios Consultados:

Reforma Agrária. Revista trimestral que reúne ensaios sobre o tema, publicada pela Associação Brasileira de Reforma agrária (ABRA). Disponível em: www.reformaagraria.org/revista. Acesso em: 21 de agosto de 2009.

Sem-Terra. Jornal mensal do Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem-Terra. Disponível

en: www.mst.org.br, jst@mst.org.br. Acceso en: 05 de septiembre de 2009.

Revista Sem-Terra . Disponible en: www.mst.org.br , revistasemterra@mst.org.br. Acceso en 5 de septiembre de 2009.

Jornal Pastoral da Terra . Disponible en: www.cptnac.com.br. Acceso en: 05 de septiembre de 2009.